
ACTO ÚNICO.

Gabinete elegante Puerta al foro y dos en 1.º y 2.º. Ida. En 1.º y 2.º. Deha dos ventanas que se supone dan á la calle. En el alfeizar de dichas ventanas, varias macetas y colgantes, todo con vistosas flores y muy elegantes los tiestos y colgantes.

ESCENA I

CANDIDA Y DOLORES, (ésta con delantal y regaderita fina)

CAN. Son tantos los descuidos y tan continuas tus topezas que ya no te puedo sufrir.

DOL. Señorita . . . (Está junto á la ventana.)

CAN. Mi maceta de camelias, mandada desde California por mi esposo con tantos cuidados y recomendaciones destruida en un momento, por una de tus imprevisiones . . .

DOL. Es verdad . . .

CAN. Mis lindas camelias, mi flor predilecta, y tanto como yo las quería.

DOL. Perdóneme Ud. Señorita; fué sin querer . . .

CAN. Pues lo único que faltaba era que hubiera sido queriendo!

DOL. Yo me enmiendaré! . . .

CAN. Pero tu piensas concluir con mis flores, con mi casa y con mi paciencia?

DOL. No ha sido culpa mia, y le juro que ha sido sin querer.

CAN. Siempre lo haces todo sin querer, pero no haces nada con acierto.

DOL. Ya lo sé y prometo la enmienda.

CAN. Pero cómo ha sido, habla?

DOL. Como Ud. me ha encargado que todas las mañanas, antes que el sol penetre por las ventanas, riegue las flores.....

CAN. Y bien.

DOL. Al hacerlo ahora, no se como la empujé, sin querer por su puesto, y ha caído á la calle.

CAN. Se habrá hecho mil pedazos?

DOL. No, Señorita, no se ha roto.

CAN. Pues ve corriendo á traerla [Dolores no se mueve] ¿Que haces ahí parada?

DOL. No puede ser.

CAN. Por qué? Cómo que no puede ser?

DOL. Por que no ha llegado al suelo.

CAN. Qué estás diciendo?

DOL. Ha caído sobre la cabeza de un señor que pasaba en ese momento.

CAN. Jesús, qué barbaridad! Y el caballero qué ha hecho qué ha dicho?

DOL. Nada, Señorita, pero creo que sube.

CAN. Vaya un percance! Y? qué hacemos en este caso?

DOL. Yo no sé! [suena una campanilla.]

CAN. Ahí está.

DOL. Jesús, qué compromiso!

CAN. Debe de ser él.

DOL. De fijo..... (campanilla)

CAN. Pues arréglate como puedas, y no me comprometas. Tú has hecho el daño y tú debes deshacerlo.

DOL. No me deje Ud. sola, por Dios!

CAN. Ya te he dicho que no me comprometas [hace mutis por la 1.ª Ida.]

ESCENA II.

DOLORES sola.

Y qué hago en este apuro? Cómo salgo de este pantano! El golpe ha sido terrible y ese señor debe estar hecho una fiera, y con razón, si señor, con muchísima razón. La maceta le cayó sobre el sombrero, el sombrero sobre los hombros y el pobre señor sobre las asentaderas. [llaman con estrépito y Dolores al decir la palabra "asentaderas" cae sentada en el sillón y sobre la regadera que aplasta] Ay!...qué es esto! (levantándose asustada) Bien dice la señorita que no hago nada

con acierto. Ya van. [contestando al llamado] Pues señor, no hay más remedio que abrir y sea lo que Dios quiera!

ESCENA III.

DOLORES Y Mr JHON con el sombrero de copa apabullado, lleno de tierra el traje, lente y patillas rubias, fácil de quitar. En el brazo izquierdo lleva una maceta con una camelia.

JHON. Gud mone (1)

DOL. Eh! (2)

JHON. Gud mone

DOL. No señor. (Cree sin duda que hay algún mono y que este le ha tirado la maceta) No hay, no señor.

JHON. No hay Gud mone?

DOL. No señor.

JHON. Is odl rait.

DOL. Cómo dice Ud?

JHON. Oste dispensa.

DOL. Si señor.

JHON. Mi quiere saber quien es la dueño de esa ventana.

DOL. El dueño de esa ventana?

JHON. Yes!

DOL. [Ah qué idea!] El dueño de esa ventana es... dueño de toda la casa.

JHON. El dueño de toda la casa, muy bien; oste dígame venga.

DOL. Es que el dueño vive en el piso de arriba.

JHON. En el piso de riba.

DOL. Sí señor.

JHON. Está buena, gud bay (hace medio mutis.)

DOL. (Dice que él vá; esta es peor!) Oiga Ud. no se moleste... Yo misma le llamaré. (Es necesario evite que se vean, todo se descubriría y bonito genio que ne el vecino. Era capaz de pegarnos á todos) Yo

JHON. Bueno, oste dígame que baja.

DOL. En el acto (Dios me libre de hacerlo! Le diré ha salido)

JHON. Mi espera aquí hasta que el baja.

DOL. Está muy bien (mutis foro.)

"1" "Está escrito como se pronuncia"
"2" "JHON y DOLORES"

ESCENA IV.

Mr. JHON en la misma postura durante una corta pausa. Al empezar la música baja hasta junto a la concha dando un paso cada compás y permanece inmóvil.

Música.

Mi ser un gran milór
mi llama Jhon S'tick
mi nace allá en Londón
en la Royal S'trí
Oh! yes! Oh yes!
mi ser un gran milor
Oh! yes! Oh! yes!
mi llama Jhon S'tick

(marca el baile
Yankee dul)

Mi viene en un vapor
y mi llega á Madrid
sale del Salvador
poniendo proa aquí
Oh yes! Oh yes!
mi viene en un vapor
Oh yes! Oh yes!
y mi llega á Madrid (baila más lijero)

Mi pasa ese balcón
por debajo de ahí
y me cae este flor
en cabeza de mi
Oh yes! Oh yes!
mi pasa ese balcón
Oh yes! Oh yes!
por debajo de ahí. baila mucho más lijero

Mi no devuelve flor
si no devuelve mi
un sombrero mejor
y cura mi nariz
Oh yes! Oh yes!
un sombrero mejor
Oh yes! Oh yes!
y cura mi nariz

[baila mas lijero todavia
y al final de la
música queda inmóvil]

ESCENA V.

JHON Y DOLORES por el foro

DOL. Señor, el dueño de la casa acaba de salir.
JHON. Salir, per donde?
DOL. Quien sabe.
JHON. Bueno, adius.
DOL. [Me salvé.]
JHON. Mi vuelve, más tarde.
DOL. (Adios mi dinero) Es que tal vez venga muy tarde ó pueda ser que no venga hoy.
JHON. ¡Oh, no importa, mi no tiene prisa, mi vuelve más tarde (mùtis foro)]
DOL. Está muy bien.

ESCENA VI.

DOLORES y á poco CANDIDA 1^a pta. Ida.

Yo no sé lo que va á pasar aquí ni como salir de este compromiso, y eso que este inglés me parece muy *comfortable*, pero ya se vé como los ingleses no saber hablar no es facil entenderse con ellos. Por supuesto que yo no he ido á llamar al del piso de arriba buen genio tiene el tal señor para irle con bromitas Tan cascarrabias y tan groserote!... Lo peor es que el inglés volverá, y la Señorita no sabe lo que ha sucedido.

CAN. Te equivocas pues lo he escuchado todo, y no se por que razón, no le has dicho á ese señor la verdad de lo ocurrido. Te parece justo comprometer á una tercera persona y tal vez darle un disgusto. Yo no lo debo consentir y no lo consentiré. No faltaba más! Es necesario enmendar no solo tu torpeza, sino tu manera de proceder

DOL. Yo no sabía como salir del paso.

CAN. Diciendo la verdad y nada más que la verdad. Hay que arreglar esto en seguida.

DOL. Y cómo?

CAN. Esperando la vuelta del señor inglés y contándole todo sin embustes ni enredos.

DOL. Está bien, esperaré ¿Y si no se aviene á razones?

- CAN. Entonces hablaré yo misma con él, y le pediré disculpas. [campanilla]
 DOL. Ahí está.
 CAN. Abre y que pase en seguida.

ESCENA VII.

CANDIDA y DON TRANQUILINO personaje muy violento; al entrar dá un golpe muy fuerte con el sombrero al dejarlo en la sonsona.

- FRAN. "Más vale llegar á tiempo que rondar un año"
 CAN. Ah! No es él! (sorprendida)
 FRAN. Buenos días, señora, es decir, no son buenos porque son malos, y cuando son malos es porque no son buenos. . . "Y cada uno sabe donde le aprieta el zapato"
 CAN. De seguro.
 FRAN. "No la debas y no la temas" Ya Ud. me entiende, lo celebro, entro en materia y "salga el sol por adelante"
 CAN. Ya le escucho (ofreciéndole asiento)
 FRAN. Ud. es una señora! Porque Ud. es una señora [afirmándola]
 CAN. Me parece que sí.
 FRAN. No es mal sastre el que conoce el paño.
 CAN. No entiendo. . . .
 FRAN. "Al buen entendedor con pocas palabras basta"
 CAN. Pues confieso mi torpeza,
 FRAN. Porque es Ud. una señora.
 CAN. Vaya una salida!
 FRAN. No señora, no es entrada ni salida. Yo me entiendo y bailo solo. (casi á gritos)
 CAN. Pero D. Tranquilino, tranquilícese Ud. y dígame lo que le pasa.
 FRAN. Lo que me pasa? A mi no me pasa nada, á la que le pasa es á Ud, pero no importa. "Con tu pan te lo comas" "Y no hagas mal que esperes bien"
 CAN. Si Ud. no se explica me veré en el caso de no poderle contestar.
 FRAN. Es verdad. "Entre col y col, lechuga" Pues bien estoy hecho un basilisco, señora. "A perro flaco todas son pulga" Figúrese Ud. que estoy tranquilamente. . . . [CANDIDA se distrae arreglándose el vestido y Dn TRANQUILINO que cree que no le hace caso repite Más fuerte.] tranquilamente. . . .

- CAN. Jesús! [asustada]
 TRAN. Tranquilamente (en tono natural) tomando mi chocolate, cuando «sin comerlo ni beberlo» me anuncian la visita de un inglés. «Como nada quita lo cortés á lo valiente» y creyendo que se trataba de un inglés español. . . y como gracias á Dios en España no tengo ningún inglés. . . [el mismo fuego que antes] ningún inglés he dicho «No hay peor sordo que el que no quiere oír»
 CAN. Yá!
 TRAN. Pues bien, continuó porque «abuque parado no ganaflete», lo hice pasar y me encuentro con que el inglés era inglés de Inglaterra.
 CAN. [Ya pareció aquello] Yo le diré á Ud. Don Tranquilino
 TRAN. Que me tiene Ud. que decir señora? «En boca cerrada no entran moscas» Déjeme Ud. concluir.
 CAN. Bien, bien, adelante.
 TRAN. No, señora, no adelante. «Por mucho madrugar no amanece más temprano» Quedamos en que entró el inglés, y este me dijo que yo le había arrojado un tiesto de camelias á la cabeza, por poco entonces le tiro la taza de chocolate á la idem., pero me acordé que «quien da pan á perro ageno, pierde el pan pierde el perro» me contuve y con toda política dije que mentía como un chino.
 CAN. Y el inglés que hizo al oír la galantería de Ud?
 TRAN. Me miró fríamente, se rió y me dijo: que no era chino, sino inglés; que aquí le han asegurado que el tiesto fué arrojado de mi ventana y esto es lo que vengo á aclarar, pues «el que tiene el tejado de vidrio no debe tirar piedras al del vecino» como Ud. comprende; de modo que siendo Ud. una señora he de renunciar al castigo que merecía una calumnia semejante porque «El que á hierro mata á hierro muere» y más pronto se coge á un embustero que á un cojo» y para mentir y comer pescado se necesita mucho cuidado.
 CAN. Basta, señor Tranquilino. Me está Ud. faltando el rato. . . .
 TRAN. Yo faltando! Tras de cuernos, palos.
 CAN. Y puesto que olvida Ud. el respeto y consideración que se debe usar cuando se habla con una señora, déir. . . .

- FRAN. Eso es «Vale más ponerse una vez colorado que cien to amarillo»
- JAN. Que la maceta á que Ud. se refiere por nna de las muchas torpezas de mi criada, y de un modo casual ha caído de mi ventana.
- FRAN. Ya! «A buena hora mangas verdes» Con que la criada he?
- JAN. Si Señor, ella por disculparse dijo, que había caído de la de Ud, y ese es el error que estoy dispuesta á arreglar con el señor inglés en cuanto llegue, ya lo sabe Ud. todo; de modo que le suplico abrevie su visita lo mas que le sea posible.
- FRAN. Santa Bárbara bendita» Esto es echarmé! Pues bien «Donde las dan las toman» y á río revuelto ganancia de pescadores» y el buey suelto bien se lame» y aunque «la cuerda debe romperse por lo mas delgado,» A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga» Señora «Quien mal anda, mal acaba.» El inglés me las vá á pagar todas juntas «Me voy con la música á otra parte, [coge el sombrero] por que un loco hace ciento Celebro verla tan buena (se pone el sombrero, dandose un feroz golpe en la cabeza, y hace medio mítis, bajando otra vez.) Y el que con niños se acuesta.....
- JAN. Caballero!.....
- FRAN. Perdone Ud. ha sido sin querer
- JAN. Vaya Ud. con Dios.
- FRAN. La del humo!(se va accionando exageradamente)

ESCENA VIII

CANDIDA sola

Esto es atroz! Tener que sufrir los groseros modales de este hombre sin educación, y todo porque es el dueño de esta casa ó mas bien dicho por las torpezas de Dolores..... y hasta cierto punto le sobra la razón; que necesidad tiene de que nadie le moleste por culpas ajenas..... Yo sola, sola en el mundo, es decir, sola no, pues tengo un marido, marido que no conozco mas que por fotografía, se que se llama Juan Pérez y nada más. La voluntad de mi padre y su gratitud me hizo firmar mi matrimonio con un rico comerciante de California, que según decía el se había enamorado de mi retrato y el cual le salvó la vida en un

desastroso naufragio. Mi padre murió al poco tiempo y mi esposo se puso en marcha anunciándome su viaje, para reunirse á mi, pero de esto hace ya mucho tiempo y o he vuelto á tener noticias; oh! si el estuviera á mi lado no me sucederían estas cosas

Música

Dulces ensueños del alma
guardo en mi pecho escondidos
son los amores perdidos
que llora mi corazón
Volad! volad! volad! Bellas ilusiones
Volad! volad! volad! En pos de otra primavera
no turbeis no, no turbeis no no turbeis no, placentera
la paz de mi corazón.
Bellas ilusiones
en pos de otra primavera
no, no, no turbeis no, placentera
la paz de mi corazón.
Buscad bellas mariposas
flor de mas vivos colores
que el jardín de mis amores
lo cubrió negro pesar,
y si acaso algún día
cruzan vuestras alas de oro
junto á la verdad que adoro
no le digais no le digais mi pesar.
“Recitado” Y vos bellas golondrinas
que el espacio atravesando
mensajeras fiel cruzando
llegais del amor en pos
En vuestro pico armonioso
llevad, llevad por Dios un suspiro
al bien que perdido miro
al dar mi postrer adios
adios, adios, adios, adios.

Hablado [campanilla.]

DOLORES, «llamando» Si será el inglés? Dolores

ESCENA IX

Cándida, Dolores y á poco Mr. Jhon lo mismo que en la 1ª salida

- DOL. Señorita.
 CAN. Ve quien llama
 DOL. (después de subir hasta el foro) Señora es el inglés (Asustada)
 CAN. Dile que pase y retirete.
 DOL. En seguida (va al foro, abra la puerta y entra Mr. Jhon lo mismo que en la otra salida, con la maceta etc.)
 JHON. Gud mone.
 CAN. Adelante
 JHON. Zenquiu.
 CAN. Tome Ud. asiento
 Jhon. Zenquiu (un momento de pausa) Yu espik inglés?
 CAN. Muy mal, así es que le ruego se explique en español.
 Jhon. Yes old rait Mi jabla mocho mal al castiglana.
 CAN. Pero se entiende.
 Jhon. Oste ser la dama de las camelias.
 CAN. La dueña de esas camelias, [rectificando] sí señor.
 JHON. Oste perdona yo viene á traer á oste estas camelias.
 CAN. Muchísimas gracias [va á tomarlas.]
 JHON. Non espera un poquito [retirando as]
 CAN. Ah!
 Jhon. Esta *flauer* cae sobre *may jat* (Esta escena se hará buscando Mr. Jhon las palabras muy pusadamente)
 CAN. Como?
 JHON. Mi sombréro. Yo recibe en mi cabeza. mi sombrero rompe, yo da á Ud. su *flauer* é oste da á mi un sombrero nueva.
 CAN. Es muy justo.
 JON. Mi non necesita un sombrero, mi tiene mochas libras esterlinas y puede comprar todas las sombreras que mi quiere, oste está una Señorita moy galante y mi non permite oste debe favores á ningún caballero.
 CAN. Muchísimas gracias por sus galanterías y buen concepto, y le ofrezco que tendrá Ud. un sombrero nuevo, y mi eterno reconocimiento por devolverme unas

flores que tanto quiero pues son un recuerdo de mi esposa.

- JHON. Oste ama mocho á su esposo?
 CAN. ¡Vaya una pregunta! Es claro
 JHON. You tambien ama á mi mujer!
 CAN. Hace Ud. muy bien.
 JHON. Ahora oste permite mí vá á arreglar una cuenta con su marido, este caballero está muy bruto y muy mal educada.
 CAN. Mi marido! ¿Y como sabe ud.?
 JHON. You sabe bien, esta mañana toma chocolata y dice mi you son chino. Esto está muy mentira è you viene para hacerle en su cara un chichino.
 CAN. Pero oiga Ud. ese caballero no es mi marido, mi marido está muy lejos por desgracia, y solo un error de mi criada le hizo creer á Ud. que estas camelias habían caído de la ventana de ese señor.
 JHON. Ah! non está su esposa
 CAN. No señor.
 JHON. Mocho mejor Mi pega mas fuerte [se levanta]
 CAN. Pero donde vá Ud.?
 JHON. Mi va á hacer un chichon en la cara de ese hamte adonte (se va foro, muy grave y saludando desde la puerta)

ESCENA X

CANDIDA, después DOLORES

- CAN. Dios mio! Dios mio! Yo que creí que todo estaba arreglado y concluido, y ahora sabe Dios la que se va á armar ¡Dolores! (llamando) Que complicación Dolores Señorita.
 DOL. Sube corriendo por lo escalera interior y dile á Don Tranquilino que venga en el acto, que se lo ruego, que se lo suplico.
 BOL. Voy en seguida. [mútis 2ª ida]

ESCENA XI

CANDIDA y á poco DOLORES

- CAN. Hablaré con él, le suplicaré, le diré que reprima su carácter y que evite una cuestión que para mí sería muy desagradable, porque aunque involuntariamente la culpa es nuestra, Don Tranquilino tiene un génio arrebatado, pero no es malo, y creo que mis súplicas le harán capitular en favor de mis propósitos. Pero esta muchacha no vuelve todavía. Estoy intranquila. Si habrá sucedido algo! Acaso se hayan visto ya! Ah pero no, aquí está. ¿Que hay?
- DOL. (saliendo) Dice que viene en seguida.
- CAN. ¿Y el inglés, estaba arriba; se han hablado?
- DOL. Creo que no, pues en el momento en que yo le daba el recado á Don Tranquilino of que llamaban, y el dijo con voz de trueno: "Cierra la puerta y alaba á tu vecino" No estoy en casa para nadie. No tengo humor de recibir visitas.
- CAN. Entonces según eso no se verán, y por ahora no hay nada que temer. Le diste mi recado?
- DOL. Si señora, y no tardará en bajar.
- CAN. Pues mira, corre y ve á la sombrerería del frente, y pide un sombrero de copa alta de los mejores que tengan y que me manden la cuenta. Se lo entregaré al inglés y que quede esto terminado.
- DOL. Está bien [mútis foro y en el acto sale con una carta]
- CAN. Suplicaré á Don Tranquilino y á pesar de su génio arrebatado accederá á mis ruegos, ni que se tratara de una cuestión internacional.
- DOL. Señorita al salir he encontrado al cartero y me ha entregado esta carta para Ud.
- CAN. Bueno dáme la y vete á traer el sombrero (mútis Dolores por el foro) De América y de luto ¡Cielos una nueva desgracia! Ay, Dios mío que desventura (Leyendo) Su esposo ha muerto en una expedición al crater del volcán Izalco; perecieron todos los expedicionarios víctimas de su curiosidad. Por próximo vapor recibirá Ud. documentos importantes que acreditan la inmensa fortuna que hoy le pertenece y que puede Ud. recalmar cuando lo crea conveniente. "El cónsu del

ESCENA XII

TRANQUILINO y CANDIDA

- TRAN. Se puede?
- CAN. Adelante.
- TRAN. Hum! "En cogerá de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer" Que se ofrece?
- CAN. Lo he llamado para suplicarle que termine el desagradable asunto con el inglés, pues no quiero que por mi causa haya el menor disgusto entre dos personas recomendables.
- TRAN. Señora "Al amigo y al caballo no cansarlo" «Y tanto va el cántaro á la fuente que al fin se rompe» Y el que al cielo escupe al rostro le cae»
- CAN. Todo eso muy cierto, y por eso mismo le ruego, puesto que hoy es un día fatal para mí, que todo termine. Acabo de recibir la funesta noticia de la muerte de mi esposo!
- TRAN. ¡Como! Ud. era casada?
- CAN. Si señor.
- TRAN. «A otro perro con ese hueso» ¿Y como su esposo de Ud. no arreglaba los asuntos sin molestar á los vecinos?
- CAN. Mi esposo estaba muy lejos!
- TRAN. ("Aquí hay gato encerrado") Muy lejos?
- CAN. En California
- TRAN. En California? "Pues no es nada lo del ojo"
- CAN. Yo me casé por poderes y por cumplir la última voluntad de mi padre que murió allí.
- TRAN. Calla, calla! Por la hebra se saca el ovillo ¿Su esposo era español?
- CAN. Creo que sí, se que era un rico comerciante; que en un siniestro salvó la vida á mi padre, y éste por gratitud le ofreció mi mano, Me consultó si estaba conforme, yo le contesté que sí, efectuándose el enlace al poco tiempo.
- TRAN. Conozco la historia muy á fondo!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA
ALFONSO...
1925 MONTE... MEXICO

- CAN. Que dice Ud.!
- TRAN. «Haz bien y no mires á quien» dice el refrán
De modo que Ud. es hija de mi amigo, de mi gran
amigo y compañero?
- CAN. Como! Ud. ha conocido á mi padre?
- TRAN. Muchísimo,
- CAN. Oh! que felicidad!
- TRAN. No se llamaba Eduardo Ruiz?
- CAN. Ese era su nombre
- TRAN. Mi buen amigo! Con su esposo también tuve mucha
confianza y gran amistad. ¡Y dice Ud. que ha muerto
mi querido Juan!
- CAN. Si señor, acabo de recibir la noticia!
- TRAN. Vaya una desgracia! Bueno, bueno; «no hay mal que
por bien no venga» y el que debe y paga, no debe na-
da, Yo conocí mucho á su padre de Ud, en California
le asistí en sus últimos momentos; murió en martes,
«En martes ni te cases ni te embarques» Y le ofrecí ve-
lar por su hija, de modo que desde este momento, Ud
es como si fuera mi propia hija,
- CAN. Gracias, amigo mío,
- TRAN. Yo arreglaré el asunto del inglés como cosa propia,
qué demonio, «No hay sábado sin sol, ni doncella sin
amor» Y contra siete vicios hay siete virtudes»

ESCENA XIII

Dichos y DOLORES (con sombrero en su sombrerera)

- Dol. Señorita aquí traigo el sombrero.
- Can. Bien déjalo.
- Dol. Me han dicho que se puede cambiar si no está bien
de medida,
- Can. Bueno, Esperaré que llegue el inglés,
- Dol. Ah! Al subir le he visto,
- Tran. Es claro! «Nombrando al ruin de Roma!
- Can. ¿Viene aquí?
- Dol. No señorita, Está sentado en la escalera, frente á la
puerta del Señor (por D Tranquilino]
- Tran. El inglés, frente á mi puerta ¡Lo mato!(con arrebató)
¡lo mato!
- Can. Como! ¿Es así como va Ud. á arreglar mis asuntos?
- Tran. Es verdad. «El que no oye consejo no llega á viejo»

- «y mas vale maña que fuerza» Haga Ud, pasar al in-
glés. ya estoy tranquilo
- Can. Que pase (á dolores)
- Tran. Quiere Ud, dejarnos solos?
- Can. D. Tranquilino no olvide Ud. que deseo arreglar este
asunto amigablemente.
- Tran. No tenga Ud. cuidado, se lo prometo á fé de Tranqui-
lino Cordero. «Antes la obligación que la devoción»
y «á Dios rogando y con el mazo dando»
- Can. (con zalameria y como recom ndándole la moderación)
«Mas discurre un hambriento que cien letrados»
- Tran. Si, pero «sardina que se lleva el gato, tarda ó nunca
vuelve al plato» [acción de pegar]
- Can. D. Tranquilino (hace mltis pt» Ida)
- Tran. Bueno, bueno! «Cada mono á su mecate»

ESCENA XIV

TRANQUILINO

Muy bien «Estamos como tres con un zapato» ¡Qué
demonio, dominaré mi carácter! Seré previsor, pu-
«Camarón que se duerme se lo lleva la corriente» Tl-
taré al inglés como si fuera ruso, es decir con mucho
frio. Aunque no sea mas que por el recuerdo de mis
dos amigos; debo hacer algo.

Y sobre todo, esto no ha de ser «puñalada de picaro»
¿Que es lo que ha sucedido, vamos á ver? La cosa ma-
natural del mundo; que ha caído una maceta, y cas-
mata á un inglés! ¿Quien tiene la culpa; la maceta
por caer ó el inglés por pasar en ese momento? . . .
y sobre todo, «Guárdate y te guardaré» dice el refrán,
y el que está debajo de hoja dos veces se moja
Na da, nada, esto no vale la pena.

ESCENA XV

TRANQUILINO MR. JHON con la maceta y DOLORES por el foro

- Dol. Señor.
- Tran. Que hay

- Dol. Aquí está el inglés (movimiento de violencia en Tranqui-
lino como para orrojarse sobre el inglés pero se calma y
dice)
Tran. Que pase (Dolores hace mütis y entra Mr, Jhon)
Jhon. Cabaliero

Música

- Tran. Entre Ud. señor inglés,
buenas palabras y pocas
pues con la boca cerrada } 2 veces
jamás se cuelan las moscas }
Jhon. Mi ser un gran Milor
Mi llama John Stik
nacido allá en Londón
en la Royal Strik
Tran. Que aproveche y adelante
no me venga á fastidiar
que en casa del jabonero } 2 veces
Es muy facil resbalar }
Jhon. Mi no devuelve flor
si no devuelve mi
un sombrero mejor
y cura mi nariz.
an. Pues busque Ud. en el acto
un doctor ó una botica
que la mancha de la mora
con otra verde se quita
Jhon. Mi pasa ese balcon
por debajo de ahí
y me cae esta flor
en cabeza de mi.
Tran. Hace ya mas de dos horas
que me está cargando nsté
con su flor y su pachorra
y tanto hablarme en inglés,
Jhon. Oh! Yes! Oh! Yes!
Tran. Conque abrevie su visita
acabemos de una vez
que la sangre se me irrita
lo entiende el señor inglés?
Jhon. Oh! Yes!
Tran. Yo soy hombre contundente

- TRAN. Sí, pues bien, "La letra con sangre entra" lanzándose
sobre el inglés, este lo espera con mucha calma. CANDI-
DA sale precipitadamente y se interpone entre los dos.
CAN. Señores, por favor!
JHON. Osté dispensa (con mucha calma)
TRAN. El perro del hortelano ni come ni deja comer (con
gran disgusto por que ha intervenido CANDIDA.)
JHON. Non, un clavo saca otro clavo (haciendo además de po-
gar)
CAN. Basta; yo creo que la presencia de una señora debe
poner fin á una escena tan poco digna!
JHON. Muy bien, pero mi non está chino.
TRAN. "Después del asno muerto la cebada al rabo" (con sen-
timiento por no desahogarse)
CAN. D. Tranquilino, recuerde Ud. que me ofreció arreglar
este asunto amigablemente.
TRAN. Señora, esa recomendación debe hacerla Ud. á ese
monigote que es el que me ha insultado, "y el que
quiere la capa del amigo no es amigo"
CAN. El señor exige de mí la reparación de una falta que
involuntariamente se le ha hecho en mi casa y por
consiguiente no puedo suplicarle sino atenderle.
TRAN. Esto es, "«Unos cardan la lana y otros cobran la fa-
ma» «Si no hay peor cuña que la del mismo palo»..."
CAN. Ud. hoy para mí, tiene otros títulos, pues la amistad
que dice haber profesado á mi padre y el recuerdo
de mi querido espeso, también su íntimo amigo, me
da el derecho no exigirle, pero si de suplicarle reprimi-
ma su carácter y termine todo agravio con el señor.
TRAN. (dominándose y con resignación) Me ha convencido U.
por algo dicen: «que más sabe el loco en su casa que
el cuerdo en la agena». Pelillos á la mar señor in-
glés, basta que se interese esta señora é invoque el
recuerdo de personas que me han sido tan queridas
para que le ruegue que «cortemos por lo sano». Pues
más vale un mal arreglo que un buen pleito» y la
mancha de la mora con otra verde se quita». Que
demonio! Perdone Ud. y lo pasado pasado
JHON. Está muy bien, pero mi no puede quedar chino, en
mi país non está bueno esto.
TRAN. «Al país que fueres haz lo que vieres»
JHON. No haz lo que vieres, haz lo que debes!
TRAN. Bueno, es lo mismo.
JHON. Non lo mismo. Oste dice. «Damé pan y dime ton-
to» y mi no está tonto mi está porfiado

- Dol. TRAN. Es claro! Pobre porfiado saca mendrugo)
 JHON. No, saca una muela. "acción de pegar"
 TRAN. Este inglés, bebe ser aragonés, por lo terco.
- Tran. JHON. Mi quiere oste da una satisfacción por la palabra chino.
 Jhon. CAN. (no dajando que hable Tranquilino) Si señor, el se la dará á Ud. amplísima. No es verdad?
 TRAN. Si señora, se la daré. «(Del árbol caído todo el mundo hace leña) y si me dejara llevar de mi carácter, ya estaba este inglés volando por la ventana: ya se vé «el que no está hecho á bragas las costuras le hacen llagas»
- Tran. JHON. *Es al rait.* Senourita. Está todo terminado: si este caballero retira su palabra china, mi le perdona la vida.
 TRAN. Pero esto no es un inglés, esto es un sinapismo.
 JHON. Oste toma la camelia que regala su esposo, y entrega mi sombrero.
- Tran. CAN. Aquí lo tiene Ud.
 JHON. Zenquiú [lo saca y en la cinta está la cuenta doblada] Esta es la dedicatoria? [Leyendo la cuenta]
 Jhon. CAN. Esa es la cuenta sin duda, démela Ud.
 HON. Dispensa, oste regala el sombrero, pero mi paga su valor. [Leyendo] «La señorita Cándida Ruiz... Cómo! Oste llama Cándida Ruiz... non es posible. Como que no es posible!
- Tran. CAN. Oste es la esposa de Juanito Pérez?
 JHON. Sí señor.
 TRAN. Oste desea mocho ver á su esposa?
 Jhon. CAN. Ya no es posible caballero, mi infortuna lo esposo ha muerto, y hoy soy la viuda de Pérez!
 TRAN. Si señor, la viuda de Pérez!
- Tran. JHON. Mi no habla con osté, Ud. está siempre «metido en camisa de mochos metros»
 TRAN. Yo me meto donde me da la gana!
 JHON. «El que mocho habla pierde el perro»
 TRAN. Mucho yerra querrá Ud. decir.
 Jhon. JHON. Oste lo sabe bien!
 Tran. TRAN. Es decir que soy un babieca.
 JHON. Un D Juan de las viñas,
 TRAN. Ea, se acabó mi paciencia á Roma por todo (coge una silla y se la va á tirar. Cándida se interpone dando un grito. El inglés se quita las patillas con precipitación y dice en buen castellano)
- Jhon. TRAN. Tira Tranquilino ¿Qué te detiene?
 TRAN. JUAN

- TRAN. Jnan Pérez! (gran sorpresa y dejando caer la silla) Eres tú!
 JUAN. Si, el mismo.
 CAN. Cómo! El; mi marido!
 JUAN. Yo mismo.
 TRAN. Querido amigo [abrazándolo]
 CAN. Pero no comprendo.....
 TRAN. Ni yó.
 JUAN. Es muy sencillo y por ollo te pido perdón querida esposa. Como nuestro matrimonio se efectuó por poderes y queriendo ver por mí mismo si la llegada de tu esposo te haría feliz me disfracé y me fingí inglés sólo por conocerte y saber hasta que punto ocupaba mi recuerdo tu corazón. Me dirigía esta mañana á esta casa con el objeto de buscar un pretesto para penetrar en ella, cuando la fortuna hizo que cayera esa camelia sobre mi cabeza, tan oportunamente que fué la llave que me franqueó las puertas de la felicidad en lugar de matarme.
- TRAN. «Nadie se muere hasta que Dios quiere!»
 JUAN. Es verdad! Y gracias al gran corazón, pero siempre arrebatado génio de mi amigo Tranquilino, se han efectuado todas las escenas que has visto, las cuales me han convencido de que la presencia de tu desconocido esposo te era agradable, y por eso me arrodillo á tus plantas y te pido perdón del mal rato que te he hecho pasar. Me perdonas?
 CAN. Con toda mi alma
 Juan. La carta anunciándote mi muerte, la escribí yo mismo, pero creo que no habrá necesidad de identificarme con mi persona.
 Tran. Para eso estoy yo aquí,
 Juan. Y esta partida de matrimonio legalizada en toda forma [se la da á Cándida]
 Can. La mejor prueba, querido esposo, es mi corazón (se abrazan)
- Tran. «Cada mochuelo á su olivo»
 «Cada obeja con su par»
 «El casado casa quiere»
 «Y el oncenno no estorbar»

FIN DE LA OBRA

